

SE PUBLICA  
POR SU IMPRENTA A VAPOR  
Calle Rincón, 235A  
ENTRE JUNCAL Y CIUDADELA

Avisos y solicitudes hasta la 1 p.m.

# EL PAMPERO

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

## LOS MANUSCRITOS NO SE DEVUELVEN

## DIRECCIÓN

CARLOS SANQUÍRICO

## ALMANAQUE

Hoy Lunes 28.  
Van 20 días transcurridos, faltando 120 para fin de año.  
Luna llena el 2. Cielo nuboso el 9. Saló el sol 7,2. Pán. 4,5.  
Santo Ignacio papa y Victor.

## EL PAMPERO

## Triunfo del patriotismo

Montevideo ha acogido con vivas simpatías el movimiento revolucionario iniciado por su hermana argentina.

La ansiedad pública por conocer el desarrollo de los sucesos se ha manifestado de un modo eminentemente asediada las oficinas telegráficas, las imprentas y aun la misma legación argentina, por personas de todas las clases sociales, nacionales y extranjeras, que anhelosas pedían noticias.

Así, cada boletín que aparecía era arrebatado por la multitud de manos de los expendedores.

Nadie ha ocultado sus ardientes simpatías hacia la noble causa del pueblo de Mayo.

Todos a una hemos hecho ardorosos votos que el esfuerzo heróico del pueblo hermano se vea coronado del más completo éxito.

Los gobernantes que entorpecen la corriente de progresos de un pueblo viril y generoso, que concultan sus derechos y ahogan sus nobles aspiraciones, y que dan origen al empobrecimiento y a la despoblación del país que les ha confiado sus destinos:—en una palabra, los gobernantes indignos, deben caer anonadados por la reprobación universal.

Saludamos con entusiasmo el movimiento reivindicador, justiciero, y patriótico de nuestros hermanos de la otra orilla del Plata!

Hurra al pampero popular que barre de la faz del país a los causantes de la ruina pública!

## 1879-1890

En aquellos días luctuosos en que el despotismo Latorre arrastraba su espada ensangrentada por las solitarias calles de Montevideo, levantando, a supuesto, protestas y atanques que brotaban del corazón y espiraban flemáticamente en los labios del ciudadano austero, nosotros publicábamos un modesto semanario que entre ritmicos arpegios y triviales chascarrillos, llevaba al hogar una palabrería aliena y un cántico de esperanza.

Llamábamos «La Chirimoya» y sus páginas perfumadas por el patriotismo más nítido y por la virtud más acriollada, convertirse en mensajeras de una época de rehabilitación que dividíbanos a través de los celos de un porvenir sonriente y lleno de gozosa.

Han transcurrido once años, y si no fuera por la ferrea lógica de los números, diríase que el artículo que reproducimos a continuación fue escrito expresamente para EL PAMPERO de hoy.

Los pueblos florecientes y ávidos de una grandeza relativa que, como el nuestro, tienen la dirección de sus destinos a manos señaladas por una traición militar o por culebeteos políticos, de problemática legalidad y buena fe, corren el albur de consignar en sus fastos más culminantes la existencia de dos épocas que, sin ser iguales en su origen, se parecen entre sí como dos gotas de agua.

Urge el pueblo de nuestras palabras escritas por la misma pluma en dos situaciones diametralmente opuestas y separadas por el largo intervalo de once años.

Unos los llamarán casualidad. Nosotros los apellidamos simplemente consecuencia de las cosas irregulares.

He aquí el eco de aquellos tiempos de tristísima recordación:

## EL PAUPERISMO NOS INVADE

Hay miseria!—Está es la frase obligada, símbolo de nuestra decadencia pro-

## FOLLETIN DE "EL PAMPERO" 18

—¡Qué sabéis! —¿Qué ocurre? —¿Qué lo curas son esas?

Nada me ha manifestado, nadie he visto; pero, de lo que tengo seguridad, es que su imaginación trabaja, su ófido fermenta, y he venido a deciros tened cuidado, o no por compasión hacia el objecto de tan justa venganza, pero si por piedad hacia vuestra esposa.... bácia

vuestro hijo.

Aprendeis de anciano, —murmuró.

No sé lo que pienso, ya lo he dicho; pero si como no puedo ser nada, puede ser terrible.

En todo caso sería un justo castigo. No conocéis aún el corazón de mi hija. Su pasión para vos raya en frenes.

[Guardaos!]

## TODO POR EL PUEBLO Y PARA LA PATRIA

gresiva, que domina a todos los ayres, a todas las impresiones, a las protestas, todas que se formulan durante el combate, no batiéndole lo justo contra lo absurdo, de la tiranía contra la libertad, de la probabilidad contra la misticación y la doblez.

—Y cada indomita avalancha que arrasa en pos de sí todo lo que encuentra en su vertiginosa carrera, cada arrullado en el Rosario, Entonces decide quedarse en la estación de Escobar, con Cárcamo Varela, Ortiz y otros.

Para ese mismo destino ha salido esta mañana, en un tren expreso, el general Roca acompañado por tres o cuatro amigos.

Los bomberos que combatían a los insurecidos encerrados en el Parque del Despacho, el lujo escandaloso del que usó una posición productiva, y el presupuesto fabuloso, sarcástico, de gastos superfluos y estériles.

Mientras tanto el pueblo trabajador y honrado, la clase menestral, la proletaria, de falleco, se aniquila y muere de hambre!

—Las aves del que cae jamás repiten en las doradas viviendas de los que están arriba; pero nosotros, hijos de ese pueblo caducio, las recogemos como sajade y fructífero legado y las arrojamos al rostro de los fariseos sin conciencia y sin deber.

No está lejano el día en que legiones de proletarios gravitén sobre nuestra esquinalda sociedad, inclinándola hacia el abismo que se abre a sus plantas.

Pobre pueblito! Te dieron hielo corrosivo en vez de sávitar vital; en vez de campos que cultivar y talleres en cuyos altares pudieran amasar el pan que te sostendrá, te abren espléndidas y vastas Loterías Japonesas, verdaderas tumbas en donde va a morir la dignidad de tu soberanía junto con el sustento de tus hijos.

—La Chirimoya! (1879).

## LA REVOLUCIÓN EN BUENOS AIRES

Damos a continuación los últimos despachos que se han recibido en esta capital.

El armisticio ha sido pactado hasta mañana a las 10 a.m.

Un boletín de *La Argentina* asegura que el general Roca viene a la cabeza de cinco mil hombres para restablecer el gobierno.

La *Unión Civil* pidió al doctor Pellegrini la entrega del doctor Juárez Celman.

Sábese que al coronel Capdevila amputósele una pierna.

Murió el comandante Ruiz, 2º jefe del 6º regimiento de infantería.

Con la noticia del armisticio, las calles encuentran nuevamente llenas de gente.

Al correspondiente de *El Censor*:

Hoy armisticio para enterrar a los muertos.

Las fuerzas revolucionarias ocupan la plaza del Parque, teniendo con ellas los batallones 5º, 9º y 10º de infantería, el de ingenieros, el 1º de artillería, batallones de Palermo y parte del de cabos y sargentos y más 1500 guardias nacionales bien armados.

Las fuerzas del gobierno ocuparon la plaza Libertad.

El general Roca está en San Martín reuniendo fuerzas. A este punto ha llegado el segundo regimiento de artillería procedente de Río Cuarto.

Los muertos y heridos, tanto militares como particulares, son muchos.

La Asistencia Pública se porta perfectamente.

Julio Campos, hermano del general muerto.

El doctor Fernández Villanueva y el práctico Elia acaban de morir en cumplimiento de su deber.

Haciendo votos por el restablecimiento de la paz entre la noble familia argentina, lo saluda—*Felipe J. Moreira*.

Durante toda la noche numerosas

—¡Ideas de loco! —repuso el Conde, encogiéndose de hombros.

Sin embargo, dió las gracias al anciano.

—Señor de Montbriand,—dijo el anticuario,—mi hija es demasiado orgulloso para suplicar. No obstante, seguí mi consejo. Volvió a vuestro hogar, y hace que olvide vuestro deseo y brutalidades, vuestro desprecio de su amor, el escándalo de vuestras relaciones que habéis tenido, diríase con temor a enlazar públicas. No pasa día en que la infeliz no esté sumida en amargo lamento y desesperación. ¡Qué razón tenía en oponerme a vuestro matrimonio! ¡Sé que lo dice la pobreza en medio de sus sollozos!

—Si Genoveva se cree desgraciada, porque no intenta separarse de mí—dijo el Conde mirando al humorado.

—Hoy mismo se lo aconsejará.

—Y daré mi asentimiento, tenedlo por seguro.

Trinque, al abandonar el aposento de su hermano pasó al de su hija.

Genoveva, como siempre, estaba triste y pensativa.

—Acabo de hablar con tu marido.

—¡Ah! ¡Qué tenías que decirle! Jamás te habéis querido. Vuestra amistad se encuentra bien justificada.

—A ver si te parezco lo que a mí—hija querida, puéres que por tu propio derecho debes separaros!

—¡Ya has pensado ello! —dijo Genoveva con pronunciado disgusto.

Viviendo aquí más tiempo parecías aceptar la situación en que te coloca tu marido,

descargas en las calles por miembros de la Unión Civil y vigilantes.

El fuego regular comenzó a las 5 y media de la mañana.

Dicen que el Rosario también se sublevó.

El presidente Juárez Celman llegó a San Martín, supo que la revolución había estallado también en el Rosario. Entonces decidió quedar en la estación de Escobar, con Cárcamo Varela, Ortiz y otros.

Para ese mismo destino ha salido esta mañana, en un tren expreso, el general Roca acompañado por tres o cuatro amigos.

Los bomberos que combatían a los insurecidos encerrados en el Parque del Despacho, el lujo escandaloso del que usó una posición productiva, y el presupuesto fabuloso, sarcástico, de gastos superfluos y estériles.

Mientras tanto el pueblo trabajador y honrado, la clase menestral, la proletaria, de falleco, se aniquila y muere de hambre!

—Las aves del que cae jamás repiten en las doradas viviendas de los que están arriba; pero nosotros, hijos de ese pueblo caducio, las recogemos como sajade y fructífero legado y las arrojamos al rostro de los fariseos sin conciencia y sin deber.

No está lejano el día en que legiones de proletarios gravitén sobre nuestra esquinalda sociedad, inclinándola hacia el abismo que se abre a sus plantas.

Pobre pueblito! Te dieron hielo corrosivo en vez de sávitar vital; en vez de campos que cultivar y talleres en cuyos altares

pudieran amasar el pan que te sostendrá, te abren espléndidas y vastas Loterías Japonesas, verdaderas tumbas en donde va a morir la dignidad de tu soberanía junto con el sustento de tus hijos.

—La Chirimoya! (1879).

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—



